

**POP**

LOS  
**TRÉS**

La Nueva Ola de

ROCK

JOPLIN, LOS BARRACOS, QUEEN

**10**

Venta en Kioskos  
recargo por flete, regiones  
II, XI, XII \$ 1100

**Colegio de Animales:  
Rockeros con  
Uniforme**

**Peores de Chile:**

**¿Los Hace Peores la Fama?**

En la

**cima**

de una

**nueva ola**

por Sergio Fortuño  
fotografías Luis Weinstein

**AHÍ ESTABAN LOS CUATRO JUNTOS, EXPLICANDO CÓMO HAN BUSCADO UN SONIDO QUE NO TENGA QUE VER DEMASIADO CON LO QUE SE PUEDE ESPERAR DEL ROCK EN LOS NOVENTA Y CÓMO HICIERON SU NUEVO DISCO PENSANDO EN LAS RADIOS QUE TRANSMITEN EN AMPLITUD MODULADA. AHÍ ESTABAN EXPLICANDO QUE, PESE AL COVER DE «TU CARIÑO SE ME VA», DEJARON DE LADO LAS FORMAS MÁS ROCKERAS. AHÍ ESTABAN HABLANDO SOBRE ALGUNAS ANÉCDOTAS. AHÍ ESTABA ROCK AND POP, TAMBIÉN.**

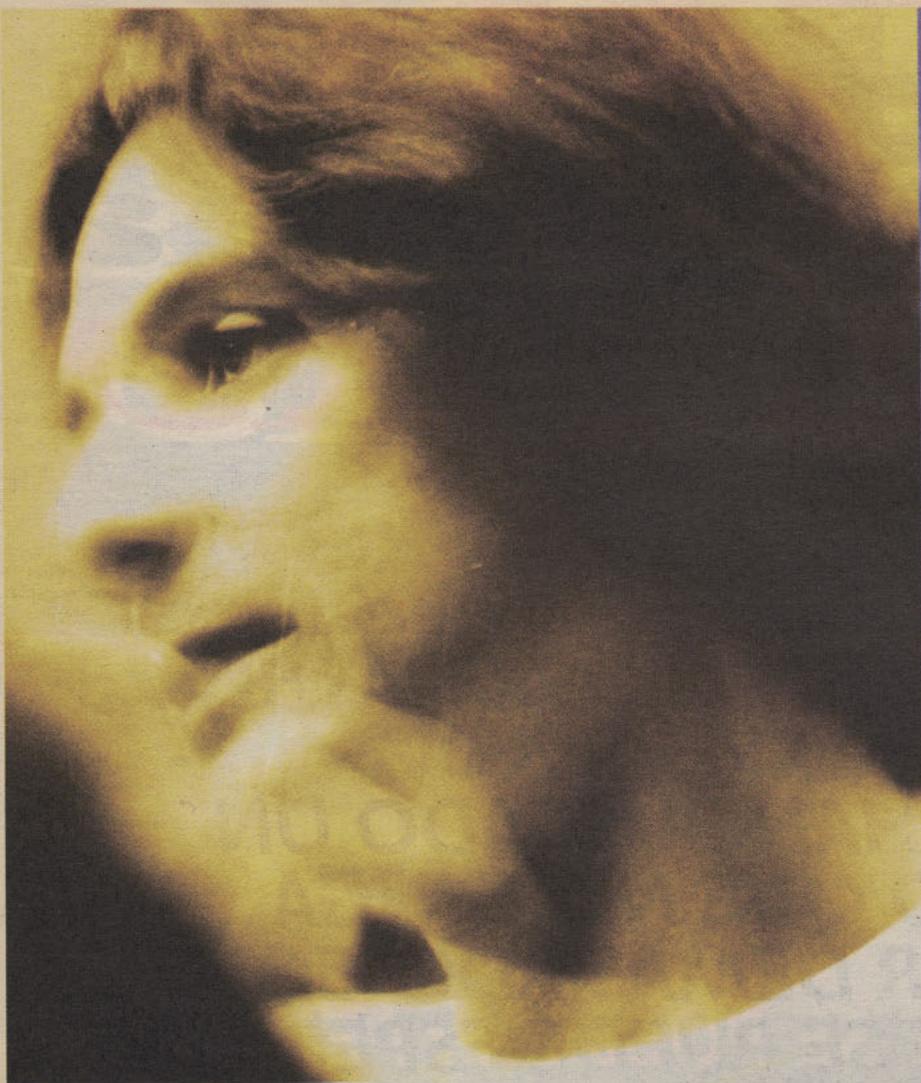
**LOS TRES**

Los Tres están sentados en la oficina de la productora que los representa. En la mesa, Alvaro Henríquez, vocalista y guitarrista, Angel Parra, guitarrista, Roberto Lindl, alias Titae, bajista, y Francisco Molina, baterista. Lo de oficina es casi un decir. En las habitaciones que dan inmediatamente a la calle Bombero Núñez, en el barrio Bellavista, hay computadores y archivos que le dan al lugar un aire de trabajo. Después de un pequeño pasillo, ese ambiente se diluye y se llega a una sala que recibe luz

de un pequeño patio. Un comedor que sirve de sala de reuniones. A un costado está la cocina. Es como estar de visita en la casa de alguien. Una visita relajada, además.

En medio de ese relajó, Alvaro Henríquez habla sobre una de las canciones del último disco de la banda, *La Espada y la Pared*, producción que debería lanzarse al mercado durante este mes. «Dos en Uno» es el tema en cuestión, la descripción de cómo una mujer prepara cuidadosamente a un hombre,

cortándole el pelo, limándole las uñas, para después asarlo en una parrilla. «Con un cuchillo y un tenedor me fue más fácil partirme en dos», canta el personaje. En ese momento, el suave ritmo funky de la canción se vuelve algo más pesado. Luego retoma la suavidad y la letra cuenta que él y ella ya son «dos en uno, uno en dos». Al final de la canción se escucha la cita «un amor violento nos deslumbró, un amor violento nos fulminó».



ALVARO HENRÍQUEZ

«Recién venía en el taxi y leí "hijo mató a su madre y se la comió a la parrilla"», cuenta Henríquez, quizás asombrado por eso de que la vida imita al arte. Entonces empieza un coro de risas y bromas. Los integrantes de la banda se imaginan la invitación al asado. «Oye, tengo una carnecita, unos interiores». Siguen las risas. Henríquez cree que la canción se le ocurrió en Tongoy, no está muy seguro. «Había parrilla», dice alguien y de nuevo todo el mundo se ríe largo.

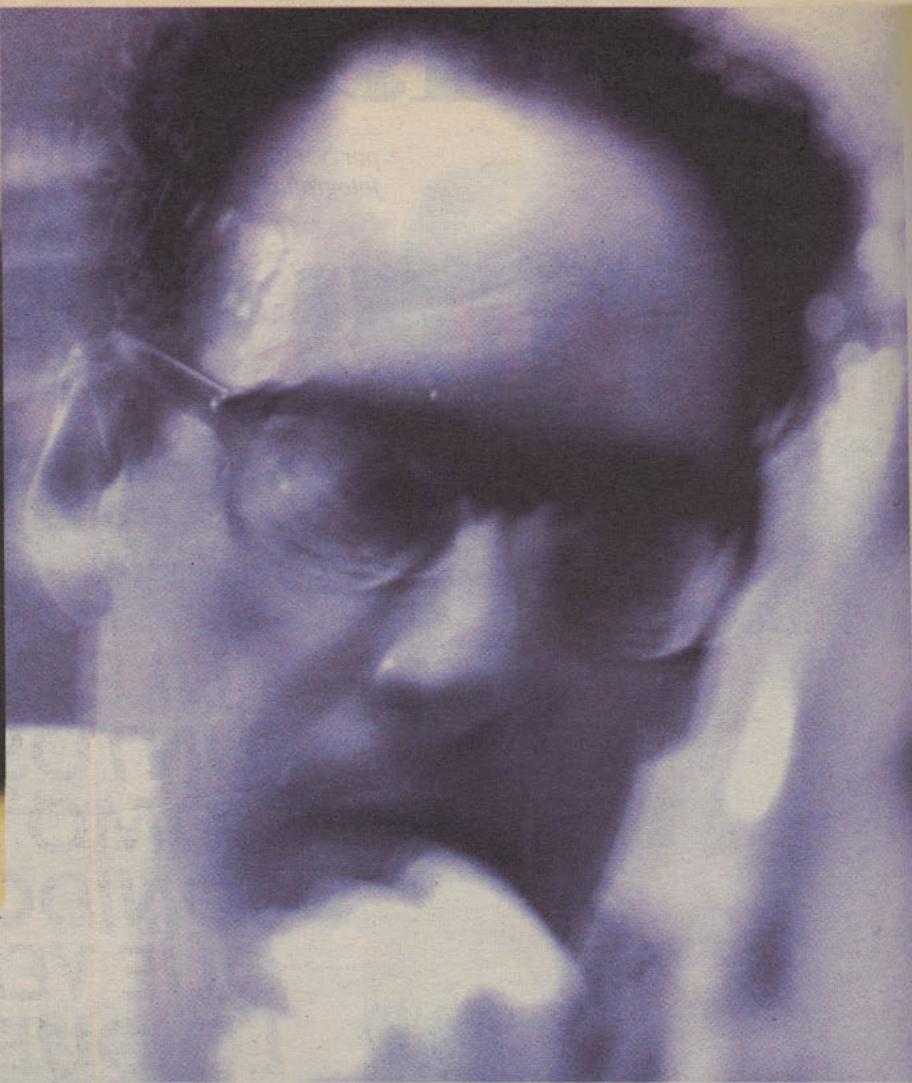
Momentos después, a raíz de otra cosa, Henríquez habla de Zack de la Rocha, el líder de Rage Against the Machine como un buen letrista. Pancho Molina entonces se imagina a un letrista en una oficina, con mangas y visera, despachando canciones. Henríquez se lo imagina escribiendo a máquina y gritando «Freedom!!!».

Los Tres se deslizan por casi todo en plan de broma. A veces, con distancia, como cuando Alvaro Henríquez habla sobre las canciones de amor de la banda. Quizás se debe a que están todos juntos. Es típico que cuando uno está en un grupo de amigos se dedica más a alivianar todo poniéndolo en clave divertida, antes que penetrar en intimidades. También ocurre algo parecido cuando se está de visita en otra parte, la oficina en este caso. Es algo que además la banda traduce en el escenario, cuando abren sus conciertos con la canción de Xuxa o cuando Alvaro Henríquez cita a Locomía en «Somos Tontos, No Pesados».

Pero hay algo que entusiasma a cada uno de los músicos a lo largo de la conversación. Sin ponerse graves, hablan en serio y detalladamente sobre el sonido de su música, que no es lo mismo que hablar sobre su música. Más que de la forma en que tocan y los estilos que los influyen, les interesa contar cómo quieren que sus temas reproduzcan acústicamente ciertas atmósferas, ciertas épocas y ciertos estilos. La época de gloria de las radios AM, Chuck Berry y Roberto Parra son algunas de sus fuentes.

Quizás es por esto que la banda ocupa un lugar de relevancia en medio del rock nacional, aunque su popularidad no sea comparable a la de La Ley o a la que gozó (o sufrió) Jorge González.

Los Tres nacieron en Concepción,



ROBERTO LINDL, "TITAE"

originalmente compuestos por Alvaro Henríquez, Titae y Pancho Molina. Después de la llegada de Angel Parra, guitarrista, grabaron su primer disco, *Los Tres*, a principios de 1991. Aún no era el tiempo de la segunda apertura radial hacia el rock en español. En una primera etapa, la carrera de Los Tres se construyó gracias a la música en vivo. Tras el lanzamiento de *Se Remata el Siglo* alcanzaron una masividad relativa, gracias a la difusión en las radios de temas de los dos álbumes que habían editado hasta el momento.

La música del grupo puede ser vista como el producto de un cruce de referencias entre diversas

Alvaro Henríquez: Es una evolución, yo creo. Cambiamos la forma. Yo creo que el segundo disco fue mal entendido en cierta forma porque entre que se nos fue de las manos y entre que el productor (Mario Breuer) lo orientó para un lado más comercial. Ahora uno escucha el disco y dice «este sonido está comercial, directamente». Pero no por eso va a ser malo ni las canciones van a ser malas ni nada, las canciones son tremendamente intensas. Este disco (*La Espada y la Pared*) es el desarrollo del anterior también. Tiene que ver con *Se Remata el Siglo*. Ahora, no tiene nada que ver en la forma.

**«EL AÑO PASADO NOS DEPRIMIAMOS UN POCO PORQUE TOCABAMOS TEMAS ROCKEROS Y HABIA SLAM Y SALIAN TIPOS**

ramas del rock and roll (blues, funky, rockabilly, rock pesado) y ambientes chilenos previos al neoliberalismo, algo como las quintas de recreo o los bares de puerto, reemplazados después por los discos, los pubs y los malls. San Antonio, Londres y Nueva York en un solo producto, por decirlo de alguna forma. Después de todo, Los Tres pueden hacer un cover de Buddy Richard y luego uno de los Velvet Underground, como sucede al final de *La Espada y la Pared*. Todo esto, sin que la banda parezca una agrupación de world music o un conjunto de recopiladores a lo Margot Loyola. Hay un producto, después de todo. Y está la intención de ganarse la vida con él. En definitiva, sigue siendo rock latino.

- *La Espada y la Pared es un disco menos directamente rockero que Se Remata el Siglo. ¿Dejaron de lado intencionalmente esa veta o es una evolución no buscada?*

Angel Parra: Hay demasiados grupos que están haciendo el mismo sonido con distorsión, dos guitarras, bajo y batería. Está como bien trillado todo eso.

Pancho Molina: Con *Se Remata el Siglo* quemamos la etapa de todo el AC/DC, de todo el Led Zeppelin que escuchamos cuando éramos chicos. Teníamos que hacer un disco así, rockero. Lo que quedó fue mal entendido porque decían que era Nirvana...

AH: ...era más potente. Era, ponte tú AC/DC, pero la gente no se da cuenta. Entonces bueno, qué va a hacer uno. No voy a pelear para convencer de que el disco fue influenciado por esto o por esto otro.

- *¿La semejanza entre «No Sabes qué Desperdicio Tengo en el Alma» y «Paradise City», de los Guns N' Roses, fue una cuestión consciente o fue casualidad?*

AH: Fue una casualidad horrorosa. Estábamos



ANGEL PARRA

terminando de grabar en el estudio y yo estaba viendo tele, quedándome como dormido, y de repente escucho ese tema y digo «¡no, no puede ser!». Además, los Guns N' Roses me cargan, pero me archicargan. Nunca los hemos escuchado. Entonces fue una coincidencia muy desafortunada. Es un desastre, pero bueno.

- «Tu Cariño Se Me Va» es como el último resabio rockero.

AH: No tiene nada que ver con el disco, por lo demás.

PM: Además que ese tema, desde chicos...

AH: ...claro, «Sábados Gigantes», ahí pegados...

AH: Aún así, había grupos increíbles, Los Angeles Negros, Los Diablos Azules, que tocaban temas increíbles. Buddy Richard como compositor es de miedo. Todo eso se acabó con los milicos. Todos esos ídolos se acabaron. El neofolclor también.

- El disco tiene un sonido bastante AM.

AH: ¿Sí? Que bueno que lo dijiste. El temor máximo nuestro era que sonara FM, súper brillante, producido.

Titae: Trabajamos con mesas análogas, micrófonos antiguos.

AH: Tratamos de sacarle el jugo, quedó súper bien el sonido, todo. Somos ambiciosos, queremos más. Pero



FRANCISCO MOLINA

poco impreciso.

- Además, sobre todo en el primer disco de ustedes, hay una cuestión de cita a música prerrocantrolera, como fox-trot y boleros, que me imagino que tiene que ver con la cercanía de Roberto Parra. ¿Cuáles son las cosas del trabajo de él que ustedes recogen?

AH: Todo...

AP: ...desde el sonido de la guitarra hasta como canta..

AH: ...hasta las décimas. «Don Rober» es una eminencia...

PM: ...es la esencia misma.

AH: Nosotros lo archiidolatrados.

AP: Además que tiene clarísimo el sonido que tiene que tener su música y eso también ayuda.

T: No todos tienen esa seguridad en el sonido de lo que tocan.

AH: Nos dice cosas que si las escucha un productor, se muere. Decía «si tocamos cueca, tiene que ser con un piano desafinado, para partir». Además que tiene una onda. Tiene 73 años y parece que tuviera 18. Hemos aprendido caleta de él.

AP: Uno admira a un músico que tiene un sonido para tocar guitarra, ponte tú. Mi papá (Angel Parra) también tiene un sonido diferente. La Violeta también tenía su sonido. Es difícil de encontrar eso. Los chilenos no son muy así.

- ¿Cómo eran ustedes al principio, cómo compartían las ideas que tenían sobre cómo debían sonar?

AH: Nunca hablamos mucho en realidad. Tocábamos. Nos encantaba tocar, cachamos que a la gente le gustaba y ya. Tomábamos piscola y tocábamos.

- ¿Hay alguna canción de esa época grabada?

AH: «Pájaros de Fuego», «Jamaica», «El Haz Sensor», «La Primera Vez». Ahí entró el Angel y la cosa se fue por un tubo, después de una traumática experiencia en Seriatutix.

- ¿Qué pasó?

Ah: Ahí tocamos los cuatro por primera vez. Fue horrible. Pero era necesario. Un lugar donde hay puros fachos y violencia gratis. Para nosotros fue bien heavy tocar ahí. Como además cantábamos canciones contra los milicos, tampoco de una forma tan directa pero igual, no sé... antimilitaristas. Y allá eran todos militaristas.

AP: Empezaron a molestar a nuestras pololas. Eran

**HERIDOS, SE TIRABAN DE ARRIBA DEL ESCENARIO. COMO QUE EL SENTIDO DE UN RECITAL SE PIERDE. NO VAN A ESCUCHAR».**

PM: Además que una influencia clara de este disco es la época de la Nueva Ola. Artistas como la Cecilia, como Buddy Richard. Música que siempre estábamos escuchando. Quizás no nos fijábamos, pero inconscientemente la oíamos en cualquier radio. En el disco se escuchan beat de ese tipo, las guitarras tienen ese sonido. Es como lo que hicimos en *Se Remata el Siglo*, con la influencia rock que tuvimos.

- ¿Les parece que la Nueva Ola fue musicalmente relevante o es una cuestión que tiene que ver con el inconsciente, no más?

AH: Relevante y medio, por el sonido. Los temas de la Cecilia son impresionantes.

- La percepción general que se tiene de la Nueva Ola es como un intento de traspasar acá mecánicamente lo que estaba pasando en Estados Unidos e Inglaterra en los inicios del rock and roll, algo sin mucha calidad...

si suena AM, ya es un gran paso.

- ¿Se sienten culturalmente ligados a la AM?

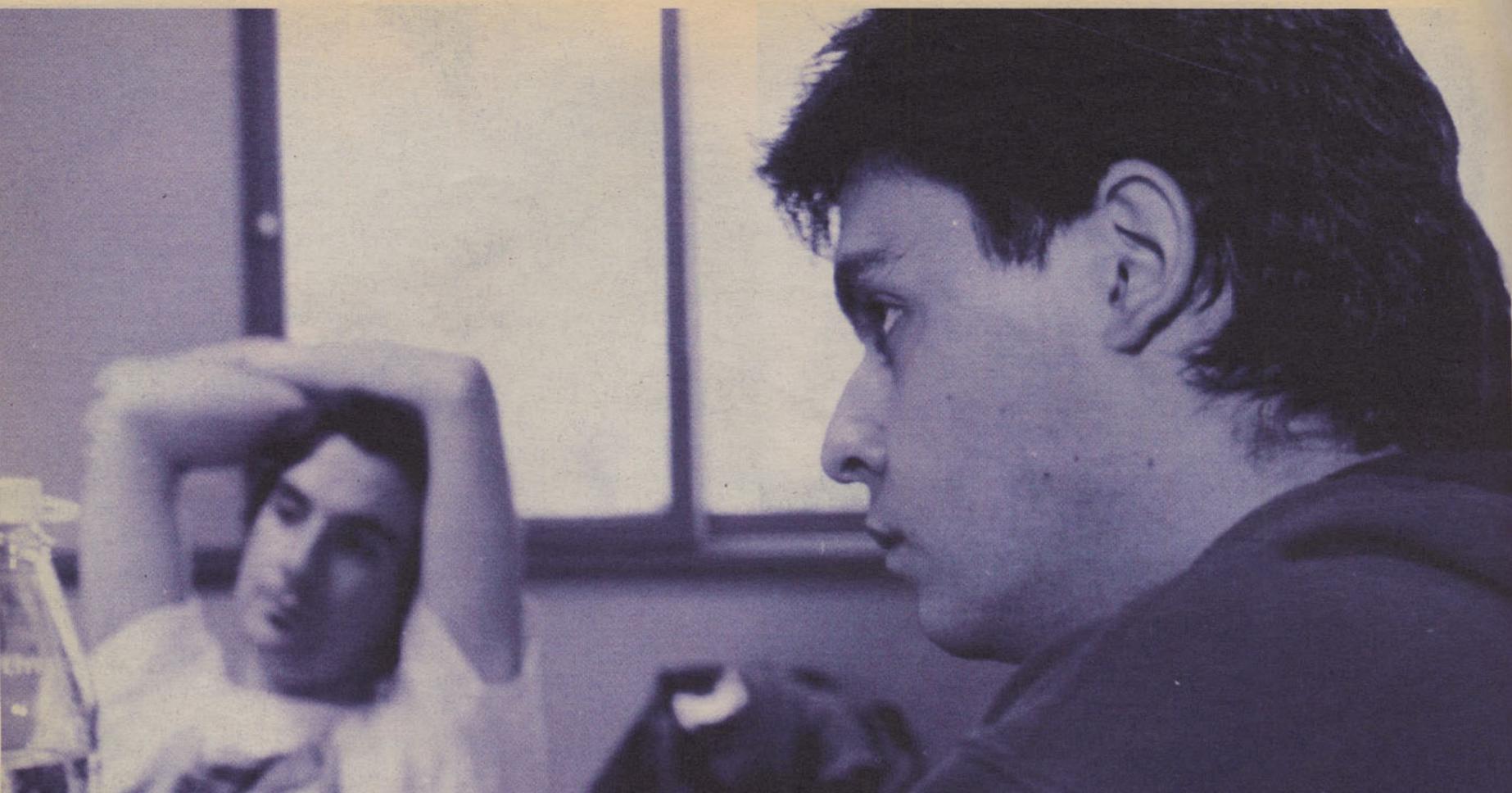
AH: No es tan restringido como AM. Es más como un sonido popular.

- En vez de AM puede decirse cultura popular...

AH: Sí. Por ejemplo, Illapu también tiene un sonido esa onda. Y dan clases. Son tremendos. Y también tiene que ver con el sonido, yo creo. Para la gente es súper familiar y no porque toquen con quenas, flautas y charangos, sino que por el sonido, cómo está grabado.

T: El rock and roll tiene hartito que ver también, Chuck Berry, el sonido de sus guitarras. Eso de los Beatles en la BBC que salió ahora. Tiene que ver también con el folclor, con el tío Roberto (Roberto Parra, músico y poeta popular, autor de *La Negra Ester*, donde Alvaro Henríquez trabajó en la música).

AH: Yo creo que el sonido chileno tiene que ser un



**Tontos, no pesados: Los Tres están de vuelta con un disco menos rockero, que se inspira en cosas como la Nueva Ola y el sonido AM.**

pandilleros. Después me abollaron el auto. Espantoso. AH: Eso es lo que generan ellos mismos. Esa violencia.

- *Tuvo que haber un momento en que cacharon que era grato...*

AH: Nosotros siempre lo pasamos bien.

AP: Cuando la gente empieza a cantar las letras, ahí es más grato, claro.

AH: Pero las cosas no son «gratas». Es mucho más importante que eso. «Grato» es tomarse un sour a las 12. Pero esto no. Esto es la vida.

- *¿Qué impresión tienen cuando la gente se pone a bailar slam?*

AH: Yo lo encuentro un poco... no sé. Da la impresión de que ya no van a escuchar música, que van a puro huevear. El año pasado nosotros igual como que nos deprimíamos un poco porque tocábamos temas rockeros y había slam y saltan tipos heridos, se tiraban de arriba del escenario. Que hagan lo que quieran, está bien. Pero como que el sentido de un recital se pierde. No van a escuchar.

- *¿Qué motivaciones extramusicales tenían cuando empezaron?*

PM: En mi caso particular, no pensé mucho en eso, yo quería tocar batería no más y estaba este flaquito (señala a Alvaro Henríquez).

AH: Yo quería ser famoso de todas maneras. Lo único que quería era eso. Tocar en un grupo, dejar la cagá, tocar para ene gente. Eso quería. Lo sigo queriendo (bromea, parece). Yo creo que algún día lo voy a conseguir.

- *Pero ahora todo el mundo tiene una posición súper crítica sobre la fama. Es como un síndrome grunge...*

AH: Yo te estoy hablando de cuando era chico, de los ochenta, fines de los setenta. En ese tiempo era distinto. Ahora es una lata que todos te conozcan en la calle. «¡Ah!, cacha, el de los Tres». Igual está bien. Pero no nos molesta mucho la gente. Eso es lo bueno.

- *Pasan piola...*

AP: Lo que pasa es que todavía no somos mucho.

AH: Nosotros podríamos ser el triple de famosos. Yo creo que la gente en las provincias debe conocer mucho más a Aleste que a nosotros. Nosotros no hemos accedido a muchas cosas por política interna nuestra.

AP: Ponte tú, ir a hacer un tributo a «Martes 13».

AH: No nos interesa porque no tiene que ver con la parte artística de nosotros. Por eso no nos hemos

expuesto tanto tampoco.

T: Hacer réclames...

PM: ...nos han ofrecido todas esas cosas igual.

Ah: Tooodo, poh. Nos han tentado para hacer música de teleseries.

- *¿Es una cuestión de principios o creen que si en algún momento les ofrecen una suma estratosférica aceptarían igual?*

PM: Es una cuestión instantánea. Nos dicen «hay un homenaje a Francisco Flores del Campo» y todos «¡Nooo! ¡Noo, poh!»

T: Nunca hemos sido muy amigos con la tele.

AH: Es que juran que uno quiere vender el alma por ser famoso.

T: Es lo mismo porque nosotros no vamos a Viña, porque no pagan lo suficiente. ¿Qué tiene que ver Garibaldi con nosotros? Vamos a cobrar el triple que ellos o que Yuri.

AH: Aparte que por lo menos haya un grupo chileno que tenga la dignidad de no ir a Viña. Todos van porque es una ventana para afuera y todo eso. Es como decepcionante, porque uno piensa que quedamos pocos. Yo creo que las generaciones jóvenes son mucho más «clever» que las que hay ahora. Creo que se van a empezar a poner pesados también.

- *¿Ya les han ofrecido ir al Festival?*

Ah: Sí. Dos años.

- *¿«La Espada y la Pared» es un tema antimilitar, no?*

Ah: Más o menos. Nunca tanto. Igual dice «servicio militar, muerte cerebral», que es una realidad absoluta. Pero también tiene que ver con sexo, con relaciones casuales. Es como la versión brillante de «Amores Incompletos». O sea, «sexo sin mirar» (otra línea de la canción), no pescando a nadie. A él y a ella les dio lo mismo, estabas curado. Después, la espada y la pared te van a agarrar igual. Te vas a deprimir igual.

- *En Ritoque, cuando tocaron «La Primera Vez», la dedicaron a Mamo Contreras ¿Originalmente estaba pensado para los militares?*

AP: Toda la gente que uno odia...

AH: Claro. Pinochet, Contreras... Noriega. Es como sobre esos tipos que son guachos, ponte tú, que se crían en la calle, pidiendo favores por aquí y por allá. Empiezan a escalar posiciones y después pasan por encima de la gente que los ayudó. Como Mussolini también, pensaba yo. Nunca pensó que lo iban a volver a buscar. Lo fueron a buscar y lo lincharon en la plaza.

- *En todo caso nunca es tan directo...*

AH: No, porque las canciones no tienen nada que ver con una dirección exacta. Son metáforas, son imágenes. Tampoco son tan veladas. A mí no me gusta escribir tan directamente. Se podría escribir onda «estaba en la calle y lo vi pasar»...

AP: Igual entretenido ver un cuadro que tiene diferentes interpretaciones. A unos les pasan diferentes cosas que a otros.

AH: Porque eso tiene que ver más con la música de nosotros. Que nada es tan concreto en el grupo. Nada es tan preciso, perfecto. Tenemos como la irregularidad chilena.

- *Ultimamente hay canciones que tienen temas políticos de fondo, como «Matador» o las de Rage Against the Machine, pero como que todo eso queda neutralizado. Suenan en la radio y nada más. Probablemente eso pasa con algunas de sus canciones también.*

AH: Debe pasar, yo creo. O sea, cuando uno va arriba, en Las Condes, y ves a los cuicos -nada con los cuicos-, pero ves a una mina cuica cantando «nunca he deseado mal a nadie», es sospechoso. ¿Lo cantará con la misma facilidad con que canta «Salta» o «Desesperada»? Pero así es la cosa. Ahí no puedes hacer nada. Yo creo que sí hay mucha gente que entiende. Más de lo que uno cree. Igual hay algo como de ingenuidad y de moda, también.

- *Casi todas las canciones de amor de la banda son como en bajón.*

AH: Sí. Es que las canciones de amor alegres me tienen cabreado.

- *¿No hay algo como de valorar más el sufrimiento como fuente para hacer canciones. O que el sufrimiento es más intenso que la felicidad?*

AH: Lo que pasa es que es una visión del mundo, yo creo. Se puede ser optimista y todo bien y buena onda... Yo al menos no soy así. Tengo esa tendencia, más que eso de una valoración que dices tú. Es una tendencia que yo tengo de chico. Habría que preguntarle a mis viejos. Mi papá es así, escéptico, tremendo. Uno se cría en ese ambiente y ya no crees en nada después.

La entrevista termina y es necesario afinar detalles sobre una sesión de fotos. Alvaro Henríquez dice que no le gustaría que los retratos de la banda fueran tan perfectos. Prefiere que no tengan un aire demasiado profesional. «O sea, una foto AM», dice el fotógrafo. Henríquez asiente con un gesto de elogio, como si hubiesen leído su mente. &